

hammered out a distinct national vision of Guatemala as a politico-religious community of the elected. In this world of preachers and sermons, Guatemala was represented as the sole steadfast defender of values threatened by an aggressive external secular world.

For all their emphasis on the written word, nineteenth-century liberals also considered oratory useful. In separate chapters, Eduardo Posada-Carbó and Charles Hale study one of the great heroes of Latin American liberals, the Spanish republican intellectual Emilio Castelar. Castelar articulated a moderate view of liberalism appropriate to the ideological needs of the late nineteenth-century "scientific" liberals. But Castelar's emphasis on holding order and the rule of law over and above the rights and freedoms of individuals only partially explains his tremendous appeal among fin-de-siècle Latin American positivists. He was also an extraordinarily gifted speaker who spellbound his audiences. Most Latin Americans, however, never heard Castelar utter a word, for as good liberals they got to enjoy Castelar's oratorical prowess vicariously, through newspapers and the power of the printed word. The book ends with an essay by Carlos Malamud on another formidable liberal orator, the Argentinean Lisandro de la Torre.

The study of orality and literacy as deliberate cultural strategies pursued by nineteenth-century opposing political actors in Latin America is perhaps the most important contribution of this collection. How these strategies shaped the nature of both scholarship and the public sphere remains tantalizing and puzzling. These are fields of inquiry that historians now can no longer afford to overlook.

Jorge Cañizares-Esguerra *University at Buffalo, New York (SUNY-Buffalo)*

ALICIA DEL ÁGUILA: *Los velos y las pieles: cuerpo, género y reordenamiento social en el Perú republicano - Lima, 1822-1872.* Lima: IEP, 2003.

El siglo XIX peruano, después de haber sido una suerte de 'hoyo negro' historiográfico, es ahora un período que está siendo examinado desde variadas perspectivas, algunas muy sugerentes. Este trabajo nos aproxima a la historia social de la república o bien, como dice su autora, se trata de un boceto que se concentra en la transición de la colonia a la república a través de los paseos, los salones, las alcobas y los baños, analizando lo que ella llama los "velos del cuerpo" (p. 18). Del Águila se interesa en reconstruir la historia social a través

de los cuerpos. Sin embargo, su estudio no se centra en el cuerpo mismo sino en los espacios en que éste transita y los objetos de consumo cotidiano que ella llama las 'segundas pieles', 'velos' o trajes y que estudia como canales de comunicación social. El análisis se enfoca en la vida cotidiana, en los espacios públicos y privados definidos principalmente por la práctica del ocio. Las fuentes son diversas y van desde cartas y manuscritos hasta textos literarios, incluyendo también diarios y relatos de viajeros, ensayos científicos contemporáneos, imágenes y avisos publicitarios, así como crónicas periodísticas.

El libro tiene una estructura circular comenzando desde 'afuera' con una mirada general a la ciudad de Lima, específicamente a los escenarios públicos y los senderos, para luego hacer introspección en las pieles que incluyen los olores, los cosméticos, la elegancia y los sentidos del desnudo. Seguidamente pasa a una posición intermedia entre lo externo e interno en el capítulo que trata sobre 'los velos': las telas, la moda y el género. Éstos se convierten en excusa para analizar el desarrollo del consumo durante el período. Finalmente el libro termina otra vez 'afuera', dedicándose a los rituales como las charlas, fiestas y paseos. Esto permite una visión bastante completa de la vida cotidiana durante el tránsito entre la colonia y la república, mostrando las continuidades y el cambio.

Uno de los cambios más importantes registrados por Del Águila es la progresiva caída en desuso de la saya y el manto, traje colonial que otorgaba a las mujeres facilidades para frecuentar espacios masculinos como el Congreso y les daba la posibilidad de salir a pasear de noche. En la segunda mitad del siglo se abandona totalmente su uso y, como consecuencia, la limeña perdió libertad de movimiento y de habla, restringiéndosele además los espacios públicos y las horas de paseo. Asimismo, al dejar de cubrirse las mujeres perdieron la posibilidad de hablar con quien quisieran, disminuyendo la conversación graciosa que había caracterizado a las limeñas. La mujer debía ahora ser custodiada en los espacios públicos, que pertenecían cada vez más a los hombres, mientras que ellas se replegaban cada vez más a la esfera privada.

La paulatina masculinización de la esfera pública durante el siglo se ve también en la desaparición de las *salonnières*, que habían sido figuras importantes en el debate político a comienzos de la república. Los hombres trasladan las discusiones de temas 'serios' del hogar a las asociaciones civiles y los clubes. El espacio de tertulia en casa se vio limitado a los temas literarios que no daban mayor cabida a la política. Si bien por un lado las mujeres dejaron el debate político, éstas fueron tomando cada vez más importancia en los bailes. En 1839, por ejemplo, los generales victoriosos dominaron la cobertura en la prensa del evento, mientras que las mujeres fueron mencionadas sólo de manera general. Veinte años más tarde, la crónica resaltó tanto la belleza y el lujo de las mujeres,

que con sus joyas mostraban la posición socioeconómica de la familia. Esto se vio muy claramente durante el Baile de la Victoria, donde la vieja aristocracia exhibió sólo joyas engastadas en plata mientras que los nuevos ricos las tuvieron engastadas en oro.

Los cambios en la posición de la mujer en la sociedad también se manifestaron en el concepto que se tenía de su manera de consumir. La mujer pasó de ser una criatura juguetona y caprichosa, aparentemente carente de culpas, y se convirtió en una compradora débil, manipulable y condenable, si no sentía culpa de su frivolidad (p. 99). Del Águila pone en evidencia la contradicción del discurso burgués decimonónico que por un lado busca que las mujeres conserven y muestren las virtudes de madre y esposa, pero que por el otro las convierte en sujetos de moda y espacio para la ostentación familiar. Los hombres debían ser elegantes mientras que las mujeres debían lucir vestidos lujosos a la moda. La autora usa estos y otros ejemplos de cómo la sociedad peruana fue cambiando a través del siglo diecinueve y de cómo se fue 'modernizando' al incorporarse a los cánones de un mundo cada vez más globalizado, donde la 'autorepresión' implicaba civilización. El relajamiento del orden social tras la independencia y las luchas caudillescas, que llevó a una mayor movilidad social y permisividad, terminó cuando a fines del siglo XIX y comienzos del XX se impuso un sentido del orden social más riguroso. Este libro nos permite conocer los detalles de la vida íntima de los limeños y limeñas de distintas clases sociales, logrando que el conocimiento del período sea más profundo. El intento de trazar el reordenamiento social a través del cuerpo y el género es exitoso, ya que queda claro cómo las prácticas varían con el tiempo, pero nos deja con ganas de conocer aún más profundamente el 'cuerpo social'.

Natalia Sobrevilla Perea

Universidad de Londres

ALBERTO MOREIRAS: *The Exhaustion of Difference: The Politics of Latin American Cultural Studies*. Durham and London: Duke University Press, 2001.

The Exhaustion of Difference is a multi-disciplined treatise on the state of cultural studies at the university. In his analysis, Alberto Moreiras merges culture, politics, and philosophy to comment on cultural identity within rampant globalization and assimilation to Western European, capitalist values. Moreiras censures the purpose of the university as a means of global domination. He